

Aguas abiertas

María Luz Albuja

Soy la clase de persona en cuyo corazón
conviven la lujuria y la timidez.

La llave

Junichiro Tanizaki

Fragmento extraviado del diario de Ikuko

Amé a Kimura-san
no vi su rostro
ni comprendí las sílabas perfectas de su nombre
pero su voz quedó entre mis membranas
cuando su lengua acarició mis tímpanos.

164

Amé a Kimura-san en un hotel
lo amé en un bello callejón
y tras el muro florecido de otro barrio
mientras él iba de una amante a otra
en el silencio
en la brutalidad de su dolor.

Contuve el grito pero no la sed
y en su distancia probé el mar
un corredor de aguas abiertas
donde fui sombra entre la sombra
luz sobre luz
beso invisible
llama
indicio.

Tierra

El cigarrillo quema su papel de arroz
 al consumirse en el fracaso de las hojas.
 Así, los que desearon a mi madre se diluyen bajo el manto
 [de la piel
 como tragados por un delta.

Ellos no saben que este olor a palo santo
 es ella
 que el ojo de agua en la pared
 es ella
 que el fuego oculto bajo el lodo
 es también ella entre los jeroglíficos del humo.

Los que desearon a mi madre no sospechan
 que en el caudal de todo río va su sangre

165

y puede más
 y los destroza.

Desposte

Clava un cuchillo en mi costado
 pasa tu lengua por mi corazón
 muerde y desátame las venas de tebesio
 también la oblicua, la menor, la cava

haz con matices de mi sangre un vino tierno
 aunque no pueda ya probarlo con mi boca
 aunque no sirva para nada el sacrificio.

Hilos

Sin piel desnuda sobre piel
fui telaraña que perdió
todos los hilos que la unieron.
Solo deseando que tus manos me pudiesen traspasar
revelé el cuerpo entre los pliegues
mientras la gente sucedía en las veredas.
Nadie notaba nuestro juego
ver sin tocar
tocar sin ver
allí, donde el verano acaba

última tarde, último viento, última luz

166 sin zapatillas sobre el pasto
fui telaraña que perdió todos los hilos.

Desprendimiento

¿Qué es esta mierda en la que estoy downlodeada?
Ya no me importa la forma del poema
ni si a alguien le importa
ni si es semánticamente perfecto.
Me importan las manchas que veo cuando cierro los ojos
que son las manchas que he visto desde niña.
A todos nos pasa, ¿no? (¿O estoy siendo condescendiente?).
¿Es que solo yo veo las manchas azules con lila cuando
[cierro los ojos?

No importa el color.
 Cada uno ve lo suyo.
 Pero esta mierda en la que estoy downlodeada es mi soporte
 [ahora.

No importa el poema sino la existencia.
 Y de eso tenemos todos.
 Como todos tenemos el cuerpo. Y el dolor. Y también la dicha.
 De repente, no me interesan las formas.
 Y está bien.
 Porque me voy a morir igual que ustedes (cabrones)
 aunque fuesen poetas, músicos o miembros de la Academia
 [de Cualquier Cosa.

Porque traga el monte
 y tal vez eso sea lo único necesario.
 Y posible.

María Luz Albuja Bayas (Quito, 1972). Ha publicado los poemarios *Las naranjas y el mar*, *Llevo de la luna un rayo*, *Paisaje de sal*, *La pendiente imposible* y *Detrás de la brisa*. En novela ha publicado *En caso emergencia (no) rompa el vidrio* y *Maura*. En 2017, la Academia Hispanoamericana de Buenas Letras le otorgó el premio Dámaso Alonso en la categoría Creación Literaria. Obtuvo el premio Proyectos Literarios Nacionales, otorgado por el Ministerio de Cultura del Ecuador en 2008. Y sus dos novelas ganaron el premio Darío Guevara Mayorga a la mejor obra publicada en su categoría (2017 y 2019).